

COORDENADAS

Las engañosas cifras

ENRIQUE QUINTANA



Habrá que tener mucho cuidado con las cifras económicas del mes de marzo, pues nos pueden engañar.

Es probable que algunas de ellas parezcan reflejar **un desempeño económico mejor del que realmente hay**.

Contando seis días laborales a la semana -como lo establece la Ley Federal del Trabajo- en marzo de 2009 hubo 25 días hábiles, descontando el fin de semana largo asociado al festivo del Natalicio de Benito Juárez, que esta vez se celebró el 16 de marzo.

Observemos que que en la Semana Santa, aunque no son festivos de Ley jueves y viernes, baja sensiblemente la actividad, puede estimarse en 22 el número de días hábiles del mes durante marzo de 2008.

Si, por ejemplo, una empresa industrial hubiera producido la misma cantidad por día hábil en marzo de este año y en el mismo mes de 2008, **la producción de este año sería 13.6 por ciento superior** a la del año pasado.

Consideremos, sin embargo, que la producción industrial de marzo mantiene la misma tendencia que en febrero y por cada día hábil cae a una tasa de de 13.2 por ciento. El resultado será que, cuando se den a conocer las cifras del mes pasado tengamos **un moderado crecimiento de 0.4 por ciento**, lo que quizás algunos interpreten como un síntoma de un cambio de tendencia.

La realidad es que no será así, y en abril podemos tener un desplome estrépitoso.

Veamos que en abril se modera un poco la caída y que ya es de "sólo" 10 por ciento por cada día laborable.

Hagamos cuentas. En abril de 2008 hubo 26 días hábiles en contraste con los 24 de este año. Es de-

cir, en este año hay 7.7 por ciento menos días laborables que en **abril pasado**, por lo que acumulando la tendencia a la baja de la producción y el efecto del calendario, podríamos tener **una caída cercana al 17 por ciento**.

Cuando las empresas -salvo, por ejemplo, las del sector turismo- hagan cuentas de sus datos de estos dos meses, deberán considerar el efecto del calendario, pues, de lo contrario, se pueden observar resultados muy dispares en uno y otro mes.

Lo más prudente a nivel de compañía será considerar un comparativo de los dos meses juntos, además de las tradicionales comparaciones trimestrales, pues **los resultados del primer trimestre** en materia de ventas pueden haberse **beneficiado por efecto del calendario**.

Así que, cuando se conozcan los reportes a Bolsa que ya están revelando las compañías, hay que ser meticolosos para determinar en qué grado los datos menos malos de marzo van a tener como contraparte otros pésimos en el mes de abril.

En el caso del ejemplo de la actividad industrial que le refería antes, el promedio de marzo y abril sería una caída de 8 por ciento.

Este hecho también es el que **probablemente suavice un poco la caída del PIB en el primer trimestre** del año y, en contraste, haga que las peores cifras de todo el año (salvo que se consideren datos desestacionalizados) sean las del segundo trimestre que estamos comenzando.

EL EXTRAÑO EMPLEO

No inventó las cifras el Presidente Calderón, como dijo el coordinador de la diputación del PRD. Incluso, le pasaron mal los datos y se quedó cor-

to cuando afirmó que se habían creado 4 mil empleos en marzo.

En realidad fueron 13 mil y todos fueron eventuales tanto de la industria como del comercio y los servicios. Ahora el efecto fue general.

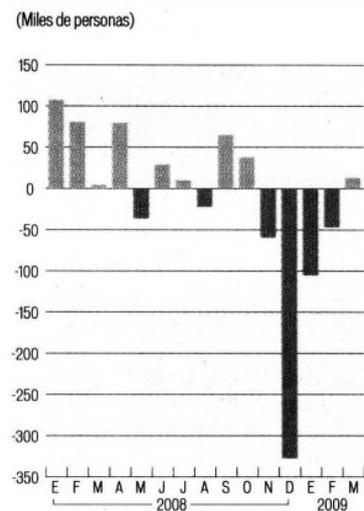
A diferencia de los datos que refieren la variación anual y que sí son afectados por la estacionalidad de la Semana Santa, las cifras absolutas de la creación de empleo no lo son.

Entonces, o la buena noticia es que ya se revirtió misteriosamente la tendencia a la pérdida de empleos, o la mala es que tenemos alguna anomalía en el registro estadístico del empleo formal.

Ya lo veremos con los datos de abril.

enrique.quintana@reforma.com

Variación de los empleos formales en cada mes



Fuente: IMSS

